

01: De Solá-Morales - Formas de crecimiento urbano

Koolhaas - ¿Qué ha sido del urbanismo?

Siempre he pensado en el urbanismo como una mezcla de muchas disciplinas distintas entre ellas y nunca a si misma como una disciplina única. Pero de hecho es así: para que se pueda razonar en términos propiamente urbanísticos y para que un proyecto urbano pueda funcionar, el urbanismo tiene que ser una disciplina única. Claro, esto no comporta aislamiento de las otras, sino un mayor nivel de profundización y de relaciones – externas – con las otras disciplinas, como por ejemplo la económica, la histórica y sobretodo la arquitectónica.

Hoy en día de particular manera se tiene que estudiar muchísimo la ciudad y su desarrollo y ampliación; por eso se tienen que profundizar de manera más practica que no solo teórica, las relaciones que hay entre las formas físicas y elementos urbanos y los sistemas y formas alternativas que pueden generar como no.

De particular manera hay que entender la *Forma Urbana* como resultado de ideas y proyectos propio sobre la *forma de la Urbanización*, la *forma de la Parcelación* y la *forma de la Edificación*. Y pienso que hay que estudiar y analizar con mucho cuidado todas estas formas para que podemos tener una ciudad.

Si, como sostiene Koolhaas, el urbanismo se ha perdido, no estaba cuando se necesitaba más que nunca, ahora se tiene que recomenzar por lo que está para generar el nuevo. Hay que descomponer todo, ponerlo en cuestión y entender de que manera nueva puede funcionar, puede generar nuevas funciones, nuevas relaciones y nuevos sistemas. Es necesario en un momento como este, en el que todo cambia tan rápido, que el Urbanismo planea la ciudad, que estudie la arquitectura y de ella se empieza para generar la Ciudad. ¿Es necesaria la planificación? Si, es la base para volver a definir la ciudad; claro que un plan nunca puede planear todo, es solo una continua aproximación y por eso tiene que tener en cuenta del tiempo, planearlo, para que no pase que se vaya desapareciendo otra vez el urbanismo y su importancia.

02: Lynch – El arte de planificar el sitio

Kevin Lynch fue un urbanista y escritor estadounidense y en el urbanismo dejo una huella importante a través de sus estudios sobre como la gente percibe y se desplaza por la ciudad. Esa manera un poco inusual de estudiar esta discipline quizás sea fruto de sus estudios un poco progresistas.

De su pensamiento, de particular manera, lo que me ha gustado mucho es que se enfocaba mucho en el rol de los humanos, de sus valores y derechos, en los espacios que se van a proyectar. Es este en parte el tema del que habla en *El arte de planificar el sitio* de 1980, además de la importancia del planeamiento y del diseño de urbanismo en si mismo, como instrumento para mejorar la vida además de los espacios. En el articulo él intenta hacer reflexionar de particular manera sobre dos temas: por qué es importante planificar y en qué grado y medida se tiene que hacerlo. Tiene cuenta de lo que es la realidad, que el ritmo se hace cada vez rápido y proyectar con los tiempos así veloces es muy difícil, pero está es una de la razones por las cual se tiene que hacer. Añade que muchas veces el emplazamiento pasa en segundo piano creyendo sea un instrumento menor, pero en realidad afirma que el sitio es un aspecto central en los ambientes porque produce un impacto biológico, social y psicológico, además de su clásica influencia económica y funcional. De particular manera me ha gustado mucho cuando afirma: “El emplazamiento va a limitar lo que la gente puede hacer allí y, al mismo tiempo, puede abrirles nuevas oportunidades”. Lo que más me fascina es que cuando se hacen los primeros planos de urbanismo el la escuela muchas veces no se va a pensar que este plan puede abrir nuevas oportunidades a la gente que va a disfrutar de este lugar: se usa pensar en lo que

la gente puede hacer allí, en lo que le gustaría hacer allí pero se olvida del hecho que es en los lugares que la vida pasa, que las cosas suceden y pueden suceder cosas maravillosas si el lugar es como un cómplice en la vida de los humanos. Por eso me encuentro muy de acuerdo también cuando afirma que “el organismo y el ambiente se interrelacionan; el entorno es tan social como físico”. El planeamiento tiene por eso muchísima repercusiones en la vida de cada individuo y en el tiempo, en el desarrollo del espacio y de la sociedad. De hecho son las plazas los lugares donde la gente se podía encontrar, confrontar y si lo necesitaba luchar juntos.

Y es también por esta razón que, como dice Lynch, se tiene que conocer a quien va a utilizar el lugar, analizar la situación y estudiar el sitio y su historia para así hacer un proyecto que dure por un poco de tiempo, porque después se tiene que tener en cuenta que con el paso del tiempo las cosas van a cambiar, mejorar o peorar, así que se tendrá que hacer otro proyecto y así en el tiempo muchas veces.

Y si un buen planeamiento puede hacernos sentir parte de un lugar junto a este, un buen estudio, dibujo y representación de un sitio, puede tener muchísimas fuerzas políticas, ideológicas y de identidad, como afirman Sola-Morales y Parcerisa en La forma de un país de 1981. Los dos, profesores a la ETSA de Barcelona y arquitectos, afirman en su escrito la importancia política, teórica, de definición y de identidad de un buen dibujo de un lugar en determinadas corrientes políticas, y en particular en el caso de Cataluña. Afirman que la falta de una imagen cartográfica comarcal es un problema teórico en su caso porque hace que le falta un apoyo a la idea. Como subrayan los dos, cuando se estudia y se dibuja ya se pueden ver cuales son las problemáticas y subrayándolas ya hay un intento proyectual.

Se puede ver así como el diseño de urbanismo es muy importante en distintos sentidos: es necesario tanto para el planeamiento como por la creación de un ideal y de un sentido de pertenencia (como de manera distinta y con diferentes objetivos nos muestran los tres) y de este modo formar los que es el futuro no solo del lugar sino también de las personas. Y son propio las personas que hacen el urbanismo, es decir que si no hay la gente en el lugar de hecho no hay lugar; un buen planeamiento, así como un buen diseño de la forma de un país, son los que la gente va a vivir y que transmiten valores e ideales.

03: Barba – Los ejes en el proyecto de la ciudad

La verdad es que la comprensión del *artículo Los ejes en el proyecto de la ciudad* no es muy fácil, necesita ser leído otra vez y otra vez más. Cuando lo leí por primera vez pensaba que estaba hablando al mismo tiempo de todo y de nada, que primero decía una cosa e inmediatamente después sostenía el contrario. Y sobre todo pensaba que era demasiado general, que no tenía cuenta de las muchas singularidades que caracterizan cada sitio y que pueden ser el punto fuerte de la ciudad que se está planificando. De hecho lo que no compartía de ninguna manera era ese carácter demasiado general: estoy convencida de que cada ciudad es singular porque no puede de alguna manera tampoco parecer a otra ciudad y eso se ve bien cuando se mira un plano cualquiera y se puede reconocer de forma inmediata a que ciudad pertenece.

Después lo leí otra vez y me di cuenta de como el artículo en realidad habla de como los ejes pueden realmente organizar cada ciudad y también tener cuenta de los problemas que se han y se están creando, como por ejemplo lo de la ciudad difusa. Los ejes no tienen solo que ser un espacio entre las arquitecturas, algo de desecho, sino deben ser la forma y la estructura de la ciudad. Siempre de alguna manera han sido la génesis del espacio de la ciudad, pero hoy en día creo que son más utilizables porque son espacios de congregación (mínima claro), de centralidad, pero al mismo tiempo tienen mucho en cuenta de la libertad del individuo, del deseo siempre mayor de los sujetos de libertad y no de constricción. Son flujos, que

también como dice el artículo, llevan la vida, hacen que mucho se puede mover y conectan lugares muy distintos entre ellos.

Lo que no convivió mucho, pero que es verdad es el tema del dominio sobre el entorno: la mayor parte de las estructuras urbanas, de alguna manera, se imponen sobre el entorno, lo controlan, pero yo creo que no tendría que ser así, sino tendría que ser una relación dual entre la estructura y el terreno de la ciudad. Que ni uno ni el otro tendría que imponerse sobre el otro, sino que tendrían que enriquecerse el uno al otro.

Y creo además que los ejes son las estructuras que van a formar la ciudad de nuestro siglo, o sea van a ser la conexión entre la ciudad difusa que ya está y el medio para conectar lo más posible realidades muy diferentes entre ellas. Pueden ser la manera de hacer de la ciudad, una gran obra de arte en que abarca todo los campos y además envuelve al sujeto, que se sentirá así aceptado y acompañado en la aventura cotidiana. Y además pueden ser la manera para que la ciudad viva incluso si los tiempos que se transcurren verdaderamente en ella van siendo cada vez menos.

04: Alexander – La ciudad no es un árbol

Chuevs Goitic, Breve introd. al urbanismo. Tipos fund. de ciudad

La ciudad no es un árbol es el título del capítulo en el que Christopher Alexander en 1965 explica como el diseño urbano no puede originarse en un simple proceso de decisiones sucesivas que se bifurcan como ramas sino la ciudad es un semirretículo, o sea que la forma urbana proviene de un tejido enredado de elecciones y azares. Se defiende el sistema complejo de los organismos urbanos.

Estoy totalmente de acuerdo con el escritor y es además una situación que puedo vivir en mi piel. Yo vivo en Venecia y creo que en la ciudad viven contemporáneamente una estructura de semirretículo y una de árbol; es decir, hay al mismo tiempo zonas de la ciudad que, también si no han sido planeada por este fin, pero están desarrolladas para el turismo y de hecho en estas zonas no hay muchos habitantes: turistas y habitantes funcionan como dos distintos sistemas. Pero hay también zonas, como la donde se encuentra la universidad de arquitectura (en el sestiere de Dorsoduro) en el que no hay mucho turismo, casi nada, y allí se puede notar como estudiantes (que son habitantes temporales de la ciudad) y habitantes verdaderos cohabitan y necesitan los unos de los otros: son un sistema que funciona porque hay los dos elementos.

Además otro tema que sale de la afirmación que la ciudad no es un árbol es la sostenibilidad: muchas veces hay pérdida de potenciales porque como uno quiere ordenar todo y poner todo en esquemas se pierden las informaciones que llegan de la complejidad y la complejidad es la vida misma. Pero claro, por como funciona nuestro pensamiento no se consigue tan fácil proyectar sin un sistema de árbol, pero si somos conscientes sabemos lo que pasa así que teniendo en cuenta este elemento se puede proyectar. Y al mismo tiempo necesitas de lo "contrario" para dar importancia, forma y lugar a las cosas: el blanco no es blanco sin el negro.

05: Gregotti –El territorio de la arquitectura_TIPO

Hoy en día hay una tendencia a trabajar y proyectar con tipos que se estudian y se reproducen, muchas veces sin pensar en realidad a lo que hay en el entorno del proyecto que se plantea.

Creo que un tipo puede ser útil cuando se va a utilizar como modelo para confrontar nuestras ideas y nuestros proyectos, pero no se tendría que sacar algo y ponerlo en el lugar de proyecto y nada más. Esa tendencia a clasificar todo lo que hay, todo lo que pasa, hace de manera tal que se piensa que se pueda sacar algo y que sea válido para cualquiera situación. Pero de hecho no es así: todos los proyectos tienen situaciones (ambientales, culturales, arquitectónicas etc.) alrededor muy distintas, son todos únicos. Pensar que una forma corresponde a una tipología es equivocado. Por cierto hay una manera de clasificar lo construido que es útil en el momento en el que se estudian los ejemplos, pero esto no tendría que influir mucho en el diseño. Eso tendría que ser más un instrumento para trabajar, para entender que soluciones se pueden actuar, las que funcionan (porque ya están comprobada y la que no) y lo que un lugar podría necesitar. Al mismo tiempo no quiere decir que una forma que trabaja para una función en un lugar va a funcionar de la misma manera en otro lugar. Cuando se hace un proyecto las cosas que se tienen que tener en cuenta son muchas más, no solo los estereotipos.

Forma y función tendría que ser dos elementos de proyecto que colaboran y que permiten que uno desarrolle el otro: tenemos que buscar nuevas formas, quizás nuevas funciones, nuevas arquitecturas y nuevo urbanismo.

06: Gomez-Ordonez – Trazar el territorio_CACERES 2005

Creo que el planeamiento de trazados y conexión en la ciudad es algo fundamental porque son estos espacios vacíos que forman la ciudad. De hecho es la calle uno de los principales lugares de encuentro y sociabilidad y si hay gente hay ciudad. Al mismo tiempo lo que pasa en zonas que no tienen una buena fama es que no se va a crear un ambiente habitable porque la gente no baja en la calle. Además son propiamente los colgamientos que favorecen la densidad o meno de una cierta zona y de consecuencia de todo lo que esta densidad comporta: por ejemplo actividades, servicios. Además si se piensa en trazados que pueden ser viables de pies hay muchísimas ventajas: una ventaja por la salud porque la gente va andando, la generación de vida en las calles que llegan así a ser vividas no solo por los coches, sino también por personas y animales y además la ventaja de una mejor planificación de los lugares, es decir: si se piensa en la ciudad como algo recorrible de pies, todos los servicios, las actividades se van a poner de manera tal que sean cómodas por alguien que no tiene coche y eso implica una diferenciación de tipologías en una zona que puede ser bastante pequeña. Así se va a generar también homogeneidad y no monouso y dispersión.

Además el trazado implica la medida de la ciudad que puede ser construida no a medida del hombre, y es algo que se tiene que tener mucho en cuenta cuando se plantea. Pero no creo que eso implica utilizar una forma regular o geométrica: claro que una organización y una jerarquía es importante, pero al mismo tiempo se tiene que estudiar cuidadosamente la topografía del lugar y los puntos de más interés y que tiene mayor frecuencia para poder planear algo que sea funcional. Eso comporta también pensar en como se van a dividir las zonas y de consecuencia la gente: el objetivo de la ciudad tiene que ser el de conectar, no de dividir y segregar la gente (así que se va a producir la multitud que genera vida)

En conclusión creo que trazar significa no solo planear a actitud de la ciudad, sino también la de la gente que va a estar o no allí y sobretodo el futuro.